

5 - CONSTRUCCIÓN DEL PODER

Iván Leonardo Ávila García

Ana María Leguizamón Álvarez

Wendy Verónica Veloza Mantilla

Erika Tatiana Blanco Prada

Santiago Reyes Parra

En este capítulo se analiza el proceso de construcción del poder que ha elaborado y ejecutado el ELN en las clases sociales “dominadas”; un poder construido “desde abajo”. El fundamento y capacidad que tiene este GAO de influenciar y/o determinar el campo de acción de los sujetos o de las masas se sostiene en una dialéctica de “dominantes-dominados”, elaborada por teóricos como Karl Marx y Vladimir Lenin. Asimismo, la construcción del poder se germina en la relación que logra establecer la estructura criminal y algunos actores políticos, principalmente de las bases sociales.

Para analizar la construcción del poder que el ELN ha buscado forjar en la sociedad, este capítulo analiza los conceptos de poder abarcados desde varios autores que han tenido relevancia e importancia en la academia. Los principales referentes para tener en cuenta en la definición del poder serán Michel Foucault, Joseph Nye y Vladimir Lenin, para ello se dará una

serie de ejemplos que se han aplicado históricamente y en contextos políticos de la última década, así como también la forma en que el grupo armado organizado del ELN ha dado una lectura permanente a este tipo de teorías aplicando el concepto de construcción de poder desde las bases sociales. Por otra parte, se profundizará en la relación del poder con los movimientos sociales y políticos actuales que se han fortalecido en occidente.

Luego se explica cómo el ELN ha realizado el ejercicio del poder en términos políticos, económicos y sociales. Se abarcan teorías de Marx y Engels con respecto a cómo el pueblo tiene la capacidad de ejercer poder frente a un escenario capitalista y cómo se desarrolla la lucha de clases. Se tienen en cuenta las ideas y teorías planteadas por Isabel Rauber y Mayra Martínez, como de Luis Dallanegra, y se presentan algunos países de la región que han llevado a cabo un ejercicio del poder mantenido por años, como en el caso de Argentina.

Además, se analizan los sistemas de dominación y cómo están configurados. Se abordan autores que han sido referentes en las revoluciones populares, como Lenin y Engels. Tienen protagonismo los movimientos sociales y las representaciones políticas populares que han sido relevantes para la resistencia de estos sistemas de dominación. Asimismo, se aborda cómo ha sido la política del “balance del poder” en el sistema internacional.

Finalmente, se expone cómo las masas han sido influenciadas e instrumentalizadas por estructuras que han implementado un discurso dialéctico de desestabilización social para desarrollar un sistema socialista en un Estado en transición. Se abordan métodos de influencia utilizados por personajes comunistas icónicos, como Vladimir Lenin en la Unión Soviética, y Mao Zedong en China; asimismo, casos en la región de América Latina que han fracasado y han llevado a países a la miseria, como es el caso de Venezuela.

Conceptualización del poder

Uno de los mayores debates en la academia ha sido cómo obtener y conseguir el poder, pero para Foucault no es cuestión de poseerlo sino de

ejercerlo. El poder no se ejerce sobre los individuos sino sobre las acciones de los individuos. Según Foucault, quien ejerce poder puede inducir, incitar, seducir, facilitar o dificultar las conductas de otros. Para influir en las acciones y el comportamiento de los individuos es necesario tener “estructuras permanentes” (instituciones estatales) como colegios, universidades o empresas que faciliten la relación directa con los sujetos (Foucault, 1988).

Un sujeto libre puede usar el poder como una estrategia para controlar o liberar a un grupo de individuos. El poder puede ejercerse para liberarse y luchar contra los organismos de control que han sido los medios para tener influencia sobre las masas. Tener control sobre las acciones o comportamientos de varios sujetos puede ser una herramienta para escapar de las “estructuras permanentes” y “liberar” a varios individuos que no tenían posibilidades u oportunidades para ejercer su propio poder. Bajo este concepto se estructura una de las herramientas fundamentales del ELN para dar forma a lo que han denominado “ser con otros”, determinado y ordenado en los lineamientos del Quinto Congreso, aclarando que esta estrategia no tiene su génesis en el Quinto Congreso sino que el concepto de construcción de poder ha sido parte fundamental del devenir de las estructura criminal del ELN.

Vladimir Lenin trabajó el concepto de poder al ser artífice de la Revolución Rusa en 1917 contra el Zar Nicolas II. Lenin logró influir en la población rusa, principalmente en la clase obrera y campesina, que se veía considerada por la monarquía zarista. Después de implementar reformas políticas, económicas y sociales se fundó la Unión Soviética, que duraría sesenta y nueve años, siendo una potencia militar en todo el mundo y modelo predilecto de las teorías del grupo armado organizado del ELN para aplicar en el tejido social donde han puesto en marcha esta concepción de construcción de poder.

Lenin tenía una visión del poder enfocada en las masas y en las clases populares, ya que durante mucho tiempo Rusia estuvo bajo el control de la burguesía y oligarquía zarista, lo que causó un derrocamiento violento. Para que no se repitieran los errores de la monarquía, Lenin optó por el mandato de los bolcheviques, que era la representación de la clase trabajadora y obrera de Rusia, en la que exponían considerar las principales

necesidades de la población, tema central para introducir dentro del trabajo político organizativo del ELN en las comunidades. Según estos autores, las clases populares son las que deben tener el control político, económico y social para satisfacer las necesidades de la población, (Lenin, 1917b).

Para Joseph Nye el concepto de poder se obtiene bajo tres formas básicas: coerción, pagos y atracción. Las primeras formas van directamente relacionadas con el poder blando o “hard power”, que es el uso de material militar o económico, mientras que la última forma va más relacionada con el poder blando o “soft power” que está vinculado con la influencia cultural. Nye plantea que un Estado debe combinar las herramientas del poder blando y duro para crear estrategias de dominación. La aplicación del poder blando debe verse reflejada en los resultados, midiendo las capacidades de este. El poder tiene un alcance y un dominio, en lo que puede calificarse dependiendo si fue aplicado de una manera efectiva y si contó con los recursos necesarios para ejercerlo (Faundes, 2015).

El concepto de poder para el autor Cristián Faundes está enfocado en la soberanía de un Estado. Y pone como ejemplo la influencia de Evo Morales en Bolivia, donde logró tener una relación estrecha con la población del país, especialmente con las comunidades indígenas, lo que funcionó para mantener una soberanía en su territorio y evitar la influencia de otros países de la periferia. Morales logró tener un vínculo directo con la población por medio del poder blando, exaltando las tradiciones indígenas bolivianas y promoviendo la cultura local en todo el país, logrando así implementar un sistema socialista en Bolivia con ayuda de las masas (Faundes, 2015).

Los movimientos sociales afines a la concepción de construcción de poder han tomado como referencia varios conceptos de poder a lo largo de su lucha ideológica. En el libro “Apuntes sobre Feminismos y construcción de Poder Popular” (Fabbri, 2014) toman como referencia conceptos de poder de Rubén Dri, quien afirma que el poder debe conseguirse a través de los sujetos colectivos para lograr formar un Estado socialista. También citan a Francisco Modonesi, que plantea tres dimensiones de poder: poder sobre (como dominación), poder contra (antagonismo) y poder hacer (capacidad colectiva y autónoma de creación). Gramsci es referenciado por su idea de “lucha prefigurativa” (Fabbri, 2014), recogida y plasmada por

varios grupos que han construido el poder con el fin de cambiar un gobierno constituido democráticamente.

Según Moreno y Figueroa (2015) el poder popular es una fuerza política que posee en su núcleo la participación ciudadana, formada principalmente por instituciones estatales y no estatales para formar gobiernos y movimientos políticos populares. Este concepto de poder abre la posibilidad de que se creen reformas económicas, políticas y sociales de izquierda o de carácter revolucionario que puedan darle un contrapeso al sistema capitalista y así poder transformar el statu quo dominante para que en un futuro se establezca un sistema socialista, estrategia creada e implementada por buena cantidad de partidos políticos que llegaron al poder en Latinoamérica. Este poder popular debería estar conformado por movimientos sociales que tengan una identidad con ideas revolucionarias y marxistas, como el feminismo, indígenas, sindicatos o la diversidad entre otros que irradian en la conformación de grupos sociales que aportan a lo que se determina como cambio político con fines revolucionarios.

En conclusión, el concepto de poder puede variar desde la perspectiva de cada autor que lo ha analizado. Se ha tomado como referencia a personajes históricos que han participado en la consagración de nuevos Estados de carácter socialista, como Lenin, y se han citado académicos que han trabajado el concepto de poder, como Foucault y Nye, pero la intención de conseguir el poder se ve reflejada en gran parte por movimientos populares que buscan un cambio de sistema, principalmente hacia un Estado de carácter socialista. Se vio el caso de Bolivia con la población indígena y los movimientos feministas que buscan protagonismo en las decisiones políticas estatales. Tal es el caso de Ecuador con el derrocamiento de gobiernos, utilizando como herramienta el poder de las comunidades indígenas para generar este tipo de cambios políticos; o la instrumentalización de los estudiantes en Chile, que llevó a la estructuración de una constituyente. La unión y el sujeto colectivo es la estrategia primordial para obtener y ejercer el poder sobre gremios, organizaciones, instituciones o sistemas políticos que de una u otra forma no han sido del agrado de estas clases populares y minorías o se constituyen en sujetos de instrumentalización para llevar adelante una estrategia revolucionaria.

Ejercicio del poder

El ejercicio del poder fue estudiado por Karl Marx y Friedrich Engels para analizar cómo las masas son controladas por el sistema capitalista. El ELN toma ideas del marxismo para la lucha contra el capitalismo que ha ejercido poder en varios Estados a lo largo de su existencia, pero también toma las ideas planteadas por Marx y Engels para ejercer poder desde las clases populares y la clase obrera en el sistema comunista que quieren implementar en Colombia, razón fundamental para estructurar no solamente un grupo armado organizado que ha desarrollado miles de ataques terroristas, sino con base en este proyecto insurgente ha provocado la pérdida de miles de vidas inocentes de la población civil y generado una descomposición social en las regiones donde han promovido un proyecto revolucionario que, con el pasar de las décadas, solo continúa generando inseguridad y desconsuelo generalizado.

Marx y Engels exponen que en el sistema capitalista se genera la libre competencia y el poder político, impulsados por el Estado y sus instituciones; son promotores de la violencia entre una clase social hacia otra, generando opresión y desigualdad, principalmente entre la oligarquía o burguesía hacia la clase obrera y popular (Marx y Engels, 1848). En el libro *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, se menciona que el verdadero poder es ejercido por el pueblo y no por el Estado (Engels, 1884). La teoría del comunismo se basa en que después del colapso del sistema capitalista iniciará un nuevo sistema socialista que dará espacio a que se forme una sociedad comunista aboliendo el Estado, en el que el poder será ejercido por los individuos, compartiendo los recursos y sin la necesidad de la opresión oligárquica y burguesa hacia las clases sociales. Cabe resaltar que, en la historia moderna, nunca ha existido un sistema comunista, ni siquiera en la antigua Unión Soviética, donde había organismos estatales que ejercían poder hacia la población controlando la vida de sus habitantes; de igual manera, otros Estados que tuvieron o tienen un régimen se han constituido como estados fallidos con economías destruidas y con la abolición total de las libertades del individuo que garantizan el bienestar general dentro de una democracia.

El ELN toma como inspiración estas obras, reclutando personas y creando redes de apoyo que comparten estas teorías comunistas y teniendo una relación con varios grupos minoritarios para convencerlos de que poseen el verdadero poder y así lograr un cambio de sistema, como expone Engels. Las masas son objetivos de interés por parte de esta estructura criminal, debido a que por medio de la revolución social buscan derrocar al gobierno e implementar un Estado socialista en Colombia, en la que se aboliría el libre mercado. Este GAO promueve una imagen negativa de los empresarios y multinacionales desde varios sectores sociales del país, acusándolos de opresión y explotación hacia la clase obrera, promoviendo sindicatos y desestabilizando el orden de estas instituciones.

Isabel Rauber es una filósofa chilena que abarca el tema del poder de las masas en América Latina y critica el sistema capitalista, compartiendo varias ideas de Marx y Engels. Afirma que la población en la región ha sido sometida al sistema neoliberal y que pocos Estados han podido salir de este, implementando un nuevo sistema post capitalista como Bolivia y Venezuela. También exalta a personajes como Hugo Chávez, Evo Morales y Ernesto Guevara, que han propiciado crisis humanitarias, dictaduras y quebrado las democracias en sus países.

La crítica al capitalismo se ha dado mucho en la región de América Latina, donde han tomado fuerza las ideas comunistas por parte de académicos y estudiantes. En el libro “Movimientos sociales y representación política” (2003), la autora arguye que se han implementado nuevos mecanismos de participación para que los individuos puedan interactuar en el ámbito político por medio de una mal llamada vía democrática; según ella, con este tipo de mecanismos pueden mostrarse minorías y movimientos progresistas para evitar la victoria del neoliberalismo en las urnas y así establecer un gobierno del pueblo para el pueblo, como en los casos de democracias desestabilizadas como las de Correa, en Ecuador, Evo Morales, en Bolivia, y Hugo Chávez, en Venezuela (Rauber, 2003).

Los movimientos y actores sociales cada vez tienen más relevancia en la esfera política latinoamericana, ya que expresan más su influencia y pueden generar cambios y transformaciones políticas y sociales. Lo anterior es bien sabido por grupos malintencionados, cuyo único fin es ostentar el

poder, como es el caso de la estructura criminal del ELN. Para la autora estos movimientos de minorías pueden ejercer revoluciones y ser relevantes en la lucha por el poder, ya que estos individuos creen conocer las necesidades reales del pueblo. Sin embargo, una revolución popular no se ejerce por cualquier gremio político, sino que se efectúa por las comunidades más vulneradas del capitalismo, conocidas como “los de abajo”, debido a que estas creen conocer cuáles son los principales problemas de la clase trabajadora. A diferencia de Marx y Lenin, que afirman que la revolución debe darse por medios violentos, esta autora cree que la revolución debe ser por las vías “democráticas” ofrecidas por el Estado. El ELN ha implementado esta concepción y se ha enfocado en adherirse y sintonizarse con las bases sociales, convirtiéndolas en un instrumento para lograr su auto-denominada revolución.

Aunque el GAO comparte la postura de Marx en cuanto a ejercer una revolución violenta frente al sistema capitalista para llegar al poder, desde el Quinto Congreso se ha estado involucrando en organizaciones que la ley contempla como sujetos políticos, conformados por minorías, que han usado los mecanismos de participación para hacer parte de un cambio en la construcción de políticas públicas de nivel regional en Colombia, promoviendo la movilización, la creación de planes alternativos de vida y planes agroalimentarios, como se proyecta en el Quinto Congreso.

El poder puede ser ejercido de distintas maneras hacia la sociedad. Una de estas es adentrarse en el sistema neuronal de las personas para tener influencia en sus decisiones y moldear sus mentes a conveniencia de un sistema político. Castells respalda esta estrategia del ejercicio del poder en su libro: “Comunicación y poder”. Las redes juegan un papel fundamental en el ejercicio del poder y en la manipulación de mentes de las masas, ya que la información suele circular mucho más rápido y tener más accesibilidad que antes. Actualmente el internet y las nuevas tecnologías han sido el medio por el cual las personas se informan y conocen nuevos movimientos políticos que seguir, Castells lo denomina como “la era de la información” (Avidad, 2011). Esta era de la información ha sido fundamental en la configuración de las guerras híbridas, que no buscan un confrontamiento armado directo, sino que se valen de herramientas tec-

nológicas para llegar a un cometido u objetivo en la construcción de poder desde las bases sociales.

Por otro lado, el poder puede ser construido por medio de la influencia sobre las ideas de los sujetos para construir un sentido acorde con sus intereses. Los gustos u opiniones de las personas son relevantes para la construcción y el ejercicio del poder, ya que si se logra estudiar los intereses culturales o políticos de la sociedad se facilita interferir en su mente para manipular sus decisiones. La opinión pública y el periodismo también son medios para el ejercicio del poder, debido a que tienen la capacidad de convencimiento de las masas para atraerlas hacia una causa política, esto dependiendo de la dialéctica y la redacción que posea el medio de comunicación para convencer al pueblo; el amarillismo y el morbo son conceptos usados por el periodismo para crear resentimiento y rencor hacia un grupo de personas o hacia un sistema político y económico específico (Avidad, 2011).

La virtualidad ha sido un medio importante para que las masas puedan expresarse en espacios de internet. La cuarta revolución industrial ha sido instrumento eficaz para la expresión de opiniones e intereses, por ende, el poder puede llevarse a cabo por medio de las redes sociales y blogs de internet. En estos espacios hay actores que con distintos intereses buscan comunidades virtuales para implementar sus propios valores e ideas, logrando que se formen grupos con diferentes tendencias que transmiten mensajes de revolución a cualquier lado del mundo con acceso a internet. Estas metodologías son utilizadas por el GAO como plataforma de proyección y promoción de su proyecto revolucionario.

Las nuevas tecnologías y desarrollos de comunicación han sido tomados con frecuencia por el ELN para ejercer poder sobre las masas e influenciar su doctrina e ideología política en los espacios online. En el Quinto Congreso está estipulado que el uso de redes sociales es esencial para exponer problemáticas, eventos y acciones en las que participan civiles con simpatía por el movimiento revolucionario de esta estructura criminal. También plasma de directriz para la creación de su propia emisora y página web con el fin de difundir información relevante para el movimiento, hacer críticas hacia el gobierno y sus Estados aliados y exaltar personajes

relevantes que marcaron la historia de la estructura criminal; todo lo anterior estructurando una herramienta que desde las redes genere golpe de opinión a nivel nacional y deslegitime las instituciones constitucionalmente establecidas.

Luis Dallanegra expone en “Teoría y metodología de la geopolítica. Hacia una geopolítica de la “construcción de poder” (2010) que en ocasiones la realidad puede verse modificada por la calidad de un discurso de poder con características de sesgo o parcializadas; la dialéctica y el talento de la oratoria es una muestra de poder para el dominio de las masas, debido a que demuestra seguridad al hablar y esto genera convencimiento de las masas. El autor estudia la región de América Latina y la cataloga como subordinada más que influyente, por el hecho de que los Estados desconocen la importancia del poder como factor diferenciador de las relaciones internacionales (Dallanegra, 2010). De manera diferencial la estructura armada organizada del ELN ha aplicado estas teorías de la geopolítica y la construcción de poder desde lo local, aislando de manera directa en algunos campos a las instituciones y materializando esto en un cogobierno para estructurar la construcción de poder desde las bases sociales, aspecto que se ha venido realizando desde hace más de tres décadas.

América Latina no logró establecer influencias ni ejercer el poder a pesar de varios intentos, porque siempre fue un actor periférico para los intereses de las potencias. Dallanegra (2010) menciona que los Estados hegemónicos han utilizado la ventaja de la globalización y el internet para expandir su cultura y costumbres por medio del “soft power”, y que esto ha generado una relación de dominación de un Estado hacia otro en términos culturales. Lo anterior ha logrado que los actores más poderosos ejerzan ese poder subordinando a los países de la región, limitándolos a querer expandir su cultura por los medios de comunicación y la virtualidad (Dallanegra, 2010). El ELN ha creado una red de medios alternativos en internet para expandir su idea a través de las redes y crear comunidades en los medios de comunicación, todo por medio del poder blando.

Argentina es un ejemplo claro de cómo una familia en el gobierno ha ejercido el poder sobre su población por muchos años. El kirchnerismo logró adaptarse a la oleada de gobiernos de izquierda en la región, como Lula

en Brasil y Chávez en Venezuela, en la que logró ir en contra del statu quo del capitalismo y por medio de un discurso sensacionalista logró llegar al poder por vía democrática. Posteriormente creó alianzas para obtener la mayoría de los votos en el parlamento argentino y así tener más influencia en el escenario político del país. Siguió los caminos institucionales y utilizaron las tradiciones prerrogativas en Argentina para no crear una figura totalitaria ni autoritaria del presidente, de forma que la población no viera una amenaza a su libertad o a la democracia (Moreira y Barbosa, 2010).

El ELN busca la aceptación de las masas por medio de movimientos alternativos de política, así como minoritarios, con el fin de ganar fuerza en el ámbito político. Las alianzas con estos movimientos son esenciales para una lucha cultural contra el sistema capitalista. El GAO utiliza esta estrategia de cooperación con la intención de desarrollar una lucha diplomática; así lo exponen en el Quinto Congreso.

Se concluye que el ELN ha tomado como referencia ideas de varios autores que exponen desde lo teórico y académico cómo debe ser ejercido el poder, sea por medio de las redes y el internet o por medio de la participación de movimientos sociales alternativos que compartan la idea del socialismo. Estos ejercicios de poder han sido manifestados en varios Estados de carácter socialista o en Estados con movimientos sociales fuertes que pretenden hacer un cambio de sistema, en el que aprovechan todas las herramientas legales disponibles para ejercer poder sobre las masas en busca de un interés propio o común y materializarlo en su trabajo político organizativo plasmado en los diferentes congresos.

Sistema de dominación

El sistema político que quiere derrotar todo revolucionario socialista es el capitalismo. Engels, Marx y Lenin hacen una fuerte crítica a este sistema económico, político y social en sus obras, en las que afirman que siempre habrá una relación entre dominado y dominante como una lucha de clases. Para el ELN las ideologías y teorías de estos autores son muy

relevantes y por ello han argumentado bajo la excusa de una lucha revolucionaria la estructuración de un proyecto insurgente con el sistema capitalista.

En el libro *El imperialismo, fase superior del capitalismo* (Lenin, 1917a), se expone que la globalización ha sido junto al capitalismo el fenómeno que más ayuda a los Estados ricos. Esto ha permitido que los sistemas capitalistas tengan una mayor influencia sobre los demás Estados y se quiera imponer esa ideología. Los monopolios también son considerados como un sistema de dominación, ya que tienen la capacidad de adentrarse en todos los ámbitos sociales afianzando el poder de los dominadores. Por eso el autor plantea una revolución echa por la clase obrera que se ha visto afectada por estos sistemas de dominación capitalistas y así poder instaurar la “dictadura del proletariado” propuesta por Marx (Lenin, 1917a). Después del éxito de la Revolución Rusa, Lenin optó por nombrar a los “soviets” como máximos representantes de la clase obrera y fueron estos quienes tomaron las decisiones políticas, económicas y sociales de la declarada Unión Soviética.

Con respecto a las relaciones de poder, estas se dan principalmente por actitudes egoístas y la búsqueda del interés propio (Engels, 1884). No se puede luchar contra un sistema de dominación si no se tiene un espíritu colectivo; según los autores que inspiran al ELN, una revolución popular se verá afectada si el comportamiento de los individuos es egoísta. Para Isabel Rauber, en la lucha revolucionaria por el poder surgen nuevos actores que se unen a la causa para derrotar al sistema capitalista e instaurar un sistema nuevo (Rauber, 2003), modelos nada diferentes a lo que en la práctica ha buscado y busca la estructura armada del ELN. Sin embargo, en los Estados socialistas actuales los sistemas de dominación son transmitidos a través de la censura y el miedo, evitando cualquier opinión de crítica al sistema político; estos casos se dieron en la antigua Unión Soviética con la implementación de “Gulags”, que eran campos de trabajo forzoso, y actualmente se dan en países como Cuba y Corea del Norte.

El sistema internacional ha presenciado una serie de luchas por el poder, el caso más famoso fue la “Guerra fría” en la que se enfrentaron las dos principales potencias militares en un conflicto ideológico entre Estados

Unidos y la Unión Soviética. En el texto Teoría y metodología de la geopolítica. Hacia una geopolítica de la “construcción de poder (2010) el autor menciona que para hacerle frente a un Estado poderoso se debe adquirir un poder paralelo, ya que a pesar de que en lo jurídico se considera que todos los Estados son iguales, en la práctica se reconocen jerarquías (Dallanegra, 2010).

Se puede concluir que las teorías planteadas por los autores comunistas y revolucionarios son para enfrentar el sistema de dominación. Sin embargo, no se plantea el hecho de que cada sistema político tiene métodos distintos de dominar las masas. El ELN toma como referencia a los teóricos comunistas para enfrentar el sistema que se vive actualmente en Colombia, en la que muestra una resistencia frente al Estado colombiano a través de actos terroristas y criminales para desestabilizarlo.

Poder e influencia en las masas

La formación de la Unión Soviética fue llevada a cabo por los bolcheviques y las figuras de Vladimir Lenin y León Trotsky, pero para formar un nuevo Estado fue necesaria la unión de las masas populares rusas para que se levantaran en contra de la monarquía zarista (Lenin, 1917b). Lenin se aprovechó de la situación social y política para ganar la aprobación del pueblo y las masas. La influencia de Lenin se fortaleció en la clase obrera y en los campesinos rusos que estaban inconformes con el zar Nicolas II, iniciando una revolución violenta que acabaría con el sistema monárquico e iniciaría el sistema comunista soviético.

La eliminación de las ideas capitalistas era fundamental para Lenin. Trotsky explicaba que la mejor manera de evitar la propagación de estas ideas era la unión entre campesinos, obreros y militares con ideas comunistas para mantener un espíritu revolucionario y evitar la propagación de ideas zaristas. Lenin tenía como objetivo expandir la ideología comunista por todo el mundo a través de las masas, uniendo al proletariado de varias zonas del mundo.

En el Quinto Congreso, el ELN adopta mecanismos similares al de Lenin para atraer a las masas. La apropiación y solución de problemáticas comunes en la comunidad, ya sean ambientales o económicas; la creación y apoyo a organizaciones sociales en el ámbito local y barrial y denunciar violaciones de derechos humanos del Estado a la población urbana. Estas estrategias son fundamentales para atraer y ganar la simpatía de las masas, para que se unan a la causa revolucionaria y derrocar al Estado implementando un sistema socialista en Colombia.

En China, Mao Zedong tenía la filosofía que para construir el poder se debía tener influencia en los jóvenes, debido a que eran las futuras generaciones del país; en el desarrollo del Cuarto y Quinto Congreso del ELN se ha ordenado implementar el trabajo político organizativo al interior de las universidades. La cultura era el instrumento principal para influenciar a los habitantes y se debían preparar a la población más jóvenes para el cambio a un sistema comunista. Mao afirmaba que el partido que fuese a hacer la revolución debía estar ligado a las masas populares y a la clase obrera, siendo el representante de los intereses para la lucha contra el enemigo (Zedong, 1964). El ELN tiene una estrategia de dominación de masas y jóvenes llamada: “Enfoque de trabajo político - ideológico a jóvenes, trabajadores y mujeres”. También financian movilizaciones y organizaciones sociales en las que hay protagonismo de estudiantes y jóvenes trabajadores que no comparten las ideas capitalistas.

El carisma y personalidad son herramientas efectivas para la influencia de masas y sectores sociales. Un personaje que contaba con estas características fue el expresidente de Venezuela, Hugo Chávez, que logró identificar e instrumentalizar a todo un país no para prosperidad sino para la centralización del poder en una sola figura y que llevó al fracaso a todo un país; su principal herramienta fue exponer los intereses y necesidades de la población en contra de la presidencia de Carlos Andrés Pérez, en la que ya se habían presentado manifestaciones sociales como “El Caracazo” en 1989. La Revolución Bolivariana centralizó el poder en una sola persona y partido político al lograr una conexión con las clases populares; al hacer creer que entendía las necesidades de las personas, como Lenin, supo cómo ganarse la aceptación de una sociedad enojada (Moreno y Figueroa,

2015), lo cual llevó a todo un país a someterse a un régimen y con una economía fracasada.

La estructura criminal del ELN contó con personajes carismáticos como Raimundo Cruz Modesto, Efraín Pabón Pabón, William Ospina y Camilo Torres, entre otros, que lograron atraer individuos de la Iglesia católica e instituciones educativas como universidades. El carisma de Torres fue fundamental para que el ELN reuniera nuevos militantes y ganar simpatía en varios sectores sociales del país.

En conclusión, el ELN ha tomado varias estrategias de personajes históricos para influenciar en las masas, principalmente en los movimientos minoritarios. El V Congreso ha mostrado una serie de estrategias que han sido óptimas para atraer sectores sociales populares que comparten la ideología comunista del ELN. Este GAO ha contado con personajes carismáticos que también han sido claves para la lucha revolucionaria contra el gobierno y el Estado colombiano. De William Ospina se conoce que fue médico de formación; durante el movimiento cívico de 1972 fue uno de los voceros del campesinado y lideró la comisión negociadora en Saravena. Tanto Raimundo como Efraín fueron líderes carismáticos del paro Cívico en 1972 y en 1975, pues “el liderazgo en estos movimientos se basó en las características carismáticas de sus líderes Raimundo, Efraín y William, quienes más que poseer cualidades de prestigio y poder tradicional, se destacaron por su juventud, preparación político-ideológica y conocimiento de causa sobre la vida y condiciones del colono” (Plazas, 2017).

Lucha contra el poder

El ELN comparte la idea de Marx con respecto a que la lucha de clases entre oprimidos y dominantes es constante a lo largo de la historia, y que por ello se debe hacer una revolución para transformar la sociedad. Esta estructura criminal suele reclutar a la población civil y crear redes de apoyo para la lucha contra el sistema legalmente constituido. En estos reclutamientos se encuentran menores de edad y minorías en condiciones de pobreza; el GAO suele financiar movilizaciones sociales de izquierda

que vayan en contra del sistema y se solidariza con revoluciones socialistas ejecutadas en varios lugares del mundo.

Engels hace una comparación entre el matrimonio y la relación del poder con la clase burguesa, ya que ambas necesitan cláusulas para mantenerse firme. Con respecto al ELN, en el Quinto Congreso está estipulado que neutralizarán los medios tecnológicos para provocar una desestabilización económica en el sistema; expropiar y cobrar impuestos a pequeñas empresas para financiar su lucha revolucionaria y así tener medios suficientes para atentar contra el Estado y la propiedad privada de la clase alta colombiana, colapsando economías regionales mediante el cobro de vacunas, extorsiones o secuestros.

Luis Dallanegra también abarca el tema de la dominación por parte del burgués hacia la clase obrera. El autor expone que mientras los subordinados buscan mecanismos legales para hacerse notar, la oligarquía y burguesía crean mecanismos acordes a sus intereses económicos. Los dominantes buscan actores que jueguen a su favor para mantenerse en el poder y seguir dominando. Se propone así una construcción de poder popular que pueda hacerle frente al poder oligárquico, y que no se base en intereses propios sino colectivos, compartiendo la visión de Rauber en la unión de minorías para construir un poder justo (Dallanegra, 2010).

El ELN toma ideas clásicas de autores comunistas que marcaron una generación revolucionaria en Europa, como Lenin y Marx. También siguen los pasos de las masas para construir un poder aparte del burgués y participar en la esfera política. La lucha de clases está muy presente en este GAO, manipulando a la población y sectores progresistas.

Teorías y medidas en la construcción del poder

El ELN ha sido consciente de que el cambio no podría haber sido generado por medio de golpes o rupturas categóricas, por el contrario, este debía darse progresivamente con el fin de generar las condiciones óptimas para la instauración del poder popular. El mismo Lenin, en la Tesis de Abril, expuso que uno de los pasos para transformar la realidad era la

“No ‘implantación’ del socialismo como tarea inmediata, sino pasar únicamente a la instauración inmediata del control de la producción social” (Lenin, 1917a). Considerando que buena parte de la ideología adoptada por la estructura criminal proviene de la teoría expuesta por personajes como Vladimir Lenin, es pertinente traer a colación algunos postulados y analizar de qué manera el GAO los ha adaptado a sus dinámicas actuales.

El ELN mantiene un discurso ideológico que generalmente prevalece sobre cualquier otra lógica, por lo cual, tal como fue expuesto en el capítulo de armonización social, se le facilita instrumentalizar las bases sociales. La desconfianza implantada sobre los ciudadanos respecto al gobierno permite al GAO convencer equívocamente a los ciudadanos de que el único medio para garantizar sus derechos es adherirse a este tipo de estructuras criminales bajo el ideal de modificar una realidad social que no les favorece.

Por medio de la transformación sucesiva del poder estatal es posible generar un cambio a nivel político y social. En casos como el de Venezuela, Bolivia o Ecuador, quienes compartían un mismo sistema político anticapitalista, dicha perspectiva permitió observar los procesos graduales de cambio. Estos se han desarrollado en un entorno en el cual se deslegitima el turno y se reestructuran las fuerzas sociales. Es decir, que grupos populares organizados en bloques contrahegemónicos impulsan cambios importantes en sus gobiernos nacionales, así como en sus propias condiciones de vida. La fortaleza de dicha organización en bloques radica en la convergencia de múltiples organizaciones civiles provenientes de distintos grupos que posibilitan el surgimiento de frentes electorales que impulsaron a candidatos de izquierda, como Hugo Chávez, Rafael Correa o Evo Morales (Moreno y Figueroa, 2015).

Cristian Faundes (2015) expone que los conceptos de neoliberalismo y descolonización son claves para infundir la construcción de poder pretendida por el ELN, puesto que el capitalismo ha conllevado en cierto modo a que las poblaciones indígenas y minoritarias construyan sentimientos nacionalistas que facultan a su vez la instauración de un régimen socialista (Faundes, 2015). En la misma línea, Lenin (1917a) plantea que no se debe dar ningún apoyo a los partidos políticos que expresen políticas

capitalistas, debido a que la transición debe llegar al comunismo. Adicionalmente, en la Tesis de Abril se expresa que es necesario “Desenmascarar a este gobierno, que es un gobierno de capitalistas, en vez de propugnar la inadmisibles e ilusoria “exigencia” de que deje de ser imperialista” (Lenin, 1917b). Acorde con las proposiciones anteriores, se tiene la concepción de que el capitalismo posee un carácter opresor y ha acentuado las desigualdades sociales, razón por la cual no puede ser considerado por el GAO al momento de instaurar el poder popular.

A causa de lo anterior, el ELN también profesa un profundo rechazo frente al capitalismo, de modo que ha adoptado una ideología de corte marxista-leninista con el supuesto fin de liberar a las minorías de la opresión y reducir la desigualdad social. Es de esta manera que buena parte del movimiento feminista que simpatiza con los ideales socialistas también se ha enfocado en la lucha contra el sistema capitalista que ha oprimido y explotado a las mujeres. Lo anterior, dado que este grupo de feministas militantes plantea que la solución a las problemáticas de género llegaría con el fin de la explotación de clase (Fabbri, 2014). Asimismo, Mao Zedong (1964) señaló que Estados Unidos era un país cuyos círculos dominantes, conformados por blancos, oprimían a las minorías negras y tampoco representaban a la clase obrera. Mencionadas lógicas han sido aprovechadas por el ELN para convencer a grupos poblacionales minoritarios e inconformes con sus condiciones de llevar a cabo una revolución que les permita hacerse con el poder que ostentan sus opresores y transformar la realidad que viven.

Estrategias para la construcción de poder

La construcción de poder para el ELN parte de estrategias planteadas tanto en el V Congreso como en congresos anteriores. Según expone Luciano Fabbri (2014), el poder popular está relacionado de manera directa con los movimientos y partidos de izquierda, los cuales son empleados como un medio para lograr que el pueblo llegue al poder. Dicha estrategia ha sido empleada por el ELN a lo largo de las últimas seis décadas a través

de partidos políticos, como el Partido Comunista, los cuales han sido instrumentalizados o influenciados por parte de la estructura criminal con el fin de emplear las vías democráticas para llegar al poder.

El sentido de lo nacional-popular está en la cercanía entre gobiernos nacionales y agregados populares; esta relación permite el empoderamiento progresivo de la población civil sobre las estructuras estatales. A lo largo de estos procesos aparece la crisis y deslegitimación política que surgió desde mediados de los años noventa en países como Venezuela, Bolivia o Ecuador, donde la población respondió con una serie de movilizaciones y protestas populares masivas. Esto tomó fuerza en tanto se crearon bloques político-sociales que permitieron el surgimiento de frentes electorales que a su vez impulsaron candidatos presidenciales y derivó también en una forma de organización de tipo movimientos-partido, para transformarse luego en movimientos-gobierno (Moreno y Figueroa, 2015).

Las alianzas también son estratégicas para llegar al poder, como sucedió, por ejemplo, en el caso del partido político uruguayo Frente Amplio (FA). Las alianzas de dicho partido con la Central Sindical Única y el Plenario Intersindical de Trabajadores-Convención Nacional de Trabajadores, le permitieron maximizar sus beneficios. Una de las características principales de la construcción de poder conjunta del FA y los sindicatos fue la unidad, organización y cultura democrática que se inculcó en sus militantes. La unidad logró que su ideología se reforzara aún más, tanto así que sobrevivió a la dictadura militar (1973-1985) y los años que le siguieron, marcados por tendencias neoliberales (Padrón y Wachendorfer, 2017).

Una estrategia interesante se da cuando el ELN utiliza elementos culturales autóctonos o característicos de una población con el fin de acercarse y obtener el beneplácito de los colombianos. Dicha estrategia fue implementada por Evo Morales durante su mandato (2006-2019) en Bolivia, donde le fue atribuida la promoción de la cultura indígena sobre otras expresiones que predominaban anteriormente (Moreno y Figueroa, 2015). Esta política conllevó a un cambio social, dado que un grupo que históricamente fue relegado ahora tenía un papel protagónico. En el caso del ELN, al igual que Morales, este ha procurado establecer relaciones con

grupos minoritarios o históricamente marginados, tales como comunidades LGBTIQ, campesinos, feministas o artistas, los cuales son instrumentalizados con el fin de obtener el apoyo necesario para adelantar labores revolucionarias.

Actores en la construcción de poder

Para la construcción de poder el ELN es consciente de la relevancia sobre obtener el apoyo de diversos sectores poblacionales, razón por la cual convergen distintos tipos e individuos al momento de llevar a cabo la revolución popular. Parte de su estructura social se ha desarrollado en torno a las proposiciones de personajes marxistas leninistas a lo largo de la historia, por ejemplo: Lenin planteó que los soviets serían los encargados de cambiar el sistema paulatinamente y para ello debían llevar a cabo: a) la celebración de un Congreso del Partido; b) modificar el programa del partido, principalmente sobre el imperialismo y la guerra imperialista, sobre la posición ante el Estado y la reivindicación de un “Estado-Comuna”, así como reformar el programa mínimo, ya anticuado; y, c) cambio de denominación del Partido. Dicho proceso puede ser comparado con el del ELN, en el cual se lleva a cabo el Quinto Congreso, se modifican las estrategias y, por ende, se replantea el programa (Lenin, 1917b).

Asimismo, el GAO también debe preocuparse por implantar en sus militantes una serie de ideologías que imposibiliten la adopción de maneras distintas de pensar que a su vez les alienten a rebelarse contra la estructura criminal. Similar a las dinámicas del ELN, Mao (1964) planteaba que, en el caso del Ejército Rojo, a causa de la educación política, los soldados habrían adquirido conciencia de clase, conocimiento básico sobre la distribución de las tierras y de cómo armar tanto a obreros como a campesinos. También creían que estaban luchando para sí mismos, para la clase obrera y el campesinado; por eso soportaban las dificultades del enfrentamiento armado. Cada compañía, batallón o regimiento tenía su comité de soldados que representaba los intereses de estos y realizaba el trabajo político y de masas (Zedong, 1964). Es así como, una vez condicionados sobre las

ideologías marxistas-leninistas, los militantes deben persuadir a las poblaciones aledañas a sus compañías para hacer parte de la revolución en incluso de la lucha armada.

De modo que el campesinado es un factor fundamental para la construcción de poder del ELN, dado que la explotación económica y la opresión política por parte de las clases dominantes los ha forzado a rebelarse contra la dominación a lo largo de la historia, lo cual facilita la introducción de lógicas de lucha. En el caso de China, las luchas de clase del campesinado, los levantamientos y las guerras campesinas fueron la fuerza motriz real del desarrollo histórico de la sociedad feudal (Zedong, 1964). Mao también considera que los campesinos han sido los más oprimidos en la lucha contra el capitalismo, por lo cual “todos los partidos y camaradas revolucionarios serán sometidos a prueba ante los campesinos”, ya que ellos serán los protagonistas de la revolución armada (Zedong, 1964). En cambio, Lenin repara el entrelazamiento del campesinado con la clase obrera en tanto estas existen de manera conjunta y mantienen el poder posterior al haberlo construido y tomado (Lenin, 1917b). De modo que la mejor manera para evitar el golpe de una contrarrevolución es fortalecer la unión de millones de hombres del pueblo, campesinos y obreros para desarrollar una guerra revolucionaria.

El poder del cambio tanto político como económico radica en la voluntad de las masas, dado que estas poseen un poder creador ilimitado y tienen la capacidad de organizarse, así como de dirigir sus esfuerzos donde puedan poner en pleno juego su energía (Zedong, 1964). En Ecuador, por ejemplo, el expresidente Abdalá Bucaram fue derrocado del poder en 1997 por medio de la movilización y presión social, donde fueron clave varios movimientos sociales, como indígenas, mujeres, campesinos, profesionistas, etc. (Moreno Velador, 2015). Asimismo, el ELN reconoce la relevancia de instrumentalizar las bases sociales con el fin de obtener el apoyo de las masas y así desestabilizar el statu quo. Lo anterior pudo verse reflejado a lo largo de las movilizaciones desarrolladas en el año 2021, donde se emplearon mensajes y símbolos alusivos a estructuras criminales como el ELN o el ya extinto M19. La sociedad civil también es protagonista en el cambio de sistema de un gobierno; por lo cual, la revolución y la lucha cultural fue

el medio para ganar la simpatía de las masas e igualmente mediante discursos anticapitalistas y populistas se logró implantar la idea errónea sobre la necesidad de un cambio (Moreno y Figueroa, 2015).

La construcción de movimientos sociales que alienten a la movilización de masas no se ha gestado específicamente desde las autoridades estatales; en cambio, fueron construidos desde abajo, en el interior del sindicalismo que buscaba un cambio en el sistema y poco a poco fue cobrando fuerza. Por esta razón, los sindicatos suelen unirse a los partidos políticos o movimientos de izquierda, ya que consideran que representan mejor sus intereses. Por ejemplo, en el caso del partido Frente Amplio de Uruguay, dicha cooperación dio frutos dado que los sindicatos fortalecieron su capacidad organizativa y poder social a tal punto que ganó las elecciones. Si bien los sindicatos se vieron beneficiados a causa de ello, su fuerza también provocó reacciones negativas, dado que los medios conservadores y varios empresarios los acusaron de implementar ideas populistas y socialistas sin tener en cuenta negociaciones colectivas (Padrón y Wachendorfer, 2017). De esta manera, la sociedad civil instrumentalizada por el ELN puede llegar a ser aquella que lidere cambios, pues el exagerado sentimiento nacionalista los llevará a impulsar una serie de transformaciones, como institucionalizar entidades bancarias, que son contrarias al capitalismo. Tanto Lenin como Mao proponen dicha estrategia para la toma del poder por parte de la población obrera o campesina, dado que ellos representan los intereses del pueblo (Moreno y Figueroa, 2015).

Al momento de hablar de poder popular, se hace referencia a la capacidad de hacer por parte de los sectores populares, los cuales son conformados por una multiplicidad de actores cuya característica común es hallarse subordinados ante las diferentes relaciones desiguales de poder (Fabbri, 2014). Es a causa de dicha relación de dominación que el ELN implanta la noción de lucha de clases que tiene cabida en los individuos, teniendo en cuenta sus condiciones sociales y económicas desfavorables.

Medios para la construcción de poder

Para llegar al poder, distintos personajes han contemplado diferentes herramientas a lo largo de la historia, por lo cual, teniendo en cuenta el contexto actual y con base en algunas proposiciones, el ELN ha rescatado elementos importantes para implementar en su propia construcción del poder. Tal como se propone con el concepto de materialismo histórico, la realidad humana es causante de varios enfrentamientos por la lucha de poder. De manera que a lo largo de los últimos milenios se ha librado cíclicamente una lucha de clases, en la cual las que salen victoriosas conquistan el poder y los otras son eliminados (Díaz, 2015; Zedong, 1964). Es de esta manea como el ELN adopta la mencionada lógica para convencer e instrumentalizar a las masas sobre la necesidad de enfrentarse a las clases dominantes para evitar su propia desaparición y así garantizar la supervivencia de su proyecto insurgente.

Durante este proceso, Moreno y Figueroa (2015) hacen hincapié en lo nacional popular como el medio o herramienta para hacerse con el poder de las clases populares y los ciudadanos. Para ello se aplica una reforma intelectual y moral en la que, posteriormente, se unirá una causa política de izquierda para apoderarse del Estado. Este concepto se presenta en minorías y comunidades que han tenido dinámicas relacionadas con el discurso de la “opresión” capitalista. En América Latina se ha aplicado en población indígena como en Ecuador y Bolivia, donde ha funcionado cuando movimientos indígenas han mostrado apoyo a candidatos de izquierda, como Evo Morales y Rafael Correa (Moreno y Figueroa, 2015). En concordancia, Mao planteó que la educación era fundamental para inculcar en los individuos un pensamiento político para luchar en contra del capitalismo (Zedong, 1964), lo cual puede ser aprovechado por parte de este grupo criminal como herramienta para la construcción de poder.

Otra herramienta relevante es el componente militar, puesto que esta constituye la vara de medición para instaurar el poder nacional. De manera que, aunque siempre existirá un proyecto político para la construcción de poder, nunca se dejarán de lado las armas como otra herramienta para

la adhesión de las masas. Las capacidades militares son producto tanto de los recursos nacionales como de la capacidad de gestión estatal, pues esta gestión desarrolla funciones para mantenerse a nivel interno y expandir su propio poder, asumiendo la condición anárquica del sistema internacional (Faundes, 2015). De igual manera, Mao, con base en la teoría marxista del Estado, plantea que aquel que procure tomar el poder debe contar con un ejército poderoso, ya que este es el principal componente del poder estatal. Asimismo, expone que “La experiencia de la lucha de clases en la era del imperialismo nos demuestra que sólo mediante la fuerza del fusil la clase obrera y las demás masas trabajadoras pueden derrotar a la burguesía y la clase terrateniente armada” (Zedong, 1964).

En la misma línea, Mao propone la necesidad de emplear la violencia como un medio para alcanzar el poder, ya que, en la sociedad de clases, la guerra y las revoluciones son inevitables. Sin ellas no es posible alcanzar el desarrollo social ni derrocar a las clases dominantes para obtener así el poder popular. La guerra siempre cambia la perspectiva o visión de un país, de modo que aquel Estado que entra en guerra posteriormente es transformado. Sin dicha lucha no habría poder para el pueblo ni el proletariado, dado que la guerra armada en contra del Estado es la única vía para lograr la toma del poder (Zedong, 1964). Bajo la misma lógica, el ELN desarrolla una lucha armada que le permita transformar el orden preestablecido para instaurar el poder popular y de esta manera renovar la sociedad colombiana por medio de una ideología marxista-leninista.

Si bien buena parte de las herramientas empleadas para la toma del poder involucran el uso o amenaza del uso de la fuerza, también existen medios que emplean el soft power. Es decir, que su impacto es menos agresivo e incluso casi imperceptible; un ejemplo de ello serían la literatura y el arte. Por medio de estos es posible librar un tipo de revolución cultural que posibilite instrumentalizar al pueblo y condicionarlo para librar una lucha en contra del orden establecido. Tal como fue expuesto en el capítulo de armonización social, el arte posee un carácter político y revolucionario, el cual ha sido aprovechado por estructuras criminales para el cumplimiento de sus objetivos. Dado que en dichas expresiones se imparten mensajes y exigencias que, a pesar de que en muchas ocasiones sean erróneos o exage-

rados, sensibilizan a la población y llegan a modificar sus ideales y accionar en el ámbito político (Zedong, 1964).

Por otro lado, para la construcción de poder también se hace relevante la representación política, es decir, la existencia de un partido o movimiento político (en el caso del ELN marxista-leninista) para conducir a la clase obrera y las masas populares a la victoria por medio de los mecanismos formales de la democracia (Zedong, 1964). De la mano con dicho elemento, se considera también el populismo, pues para muchos estudiosos es un estilo de liderazgo que se relaciona con la demagogia y el carisma. En este caso, este tipo de gobiernos se caracterizan por incluir en el ámbito social y político a grupos populares, así como a las clases medias (Moreno, 2015), pues al consolidarse gran cantidad de la población votante, este segmento de la población siempre será objetivo de las actividades de tipo político organizativo que generen capacidad de cambio en una sociedad, teniendo en cuenta la amplia gama de teorías planteadas en el marco de la concepción de construcción de poder desde las bases sociales.

Referencias

- Avidad, M. M. (2011). Redes alternativas de Comunicación, Framing y La Construcción del Poder Político Alternative Communication Networks, Framing and Construction of Political Power. *Revista de Ciencias Sociales*, 6(2), 269–291.
- Dallanegra, L. (2010). Teoría y metodología de la geopolítica. Hacia una geopolítica de la “construcción de poder.” *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 15–42. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=42118500002%5Cnhttp://aplicacionesbiblioteca.udea.edu.co:2155/pdf/421/42118500002.pdf>
- Díaz, J. A. (2015). La construcción del poder político. Fundamentos y transformaciones del poder en la filosofía de Roberto Espósito. *Síntesis*, 5, 74–87.
- Engels, F. (1884). El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado. *Journal of Chemical Information and Modeling* 53(9).

- Fabbri, L. (2014). Sobre Apuntes sobre Feminismos y construcción de Poder Popular, de Luciano Fabbri. *Puño y Letra editorialismo*, 1(20).
- Faundes, C. (2015). La construcción del poder nacional en la Bolivia de Evo Morales (2006-2014). *Revista UNISCI*, 2015(38), 125–154. https://doi.org/10.5209/rev_runi.2015.n38.49648
- Foucault, M. (1988). El sujeto y el poder. *Revista Mexicana de Sociología*, 50(3), 3. <https://doi.org/10.2307/3540551>
- Lenin, V. (1917a). *El imperialismo, Fase superior del capitalismo*. Fundación Federico Engels.
- Lenin, V. (1917b). *Tesis de Abril*. Fundación Federico Engels.
- Marx, K., y Engels, F. (1848). *Manifiesto del Partido Comunista*. *Manifiesto del Partido Comunista*, 95–152.
- Moreira, C., y Barbosa, S. (2010). El kirchnerismo en Argentina, origen, apogeo y crisis, su construcción de poder y forma de gobernar. *SoC. e Cult.*, Goiânia, 13(2), 193–200. <https://www.revistas.ufg.br/fcs/article/view/13423/8661>
- Moreno, O., y Figueroa, C. (2015). La construcción del poder popular en los gobiernos nacional-populares latinoamericanos. *Universidad Autónoma de Puebla*, 8(37), 70–92. <https://doi.org/10.32399/rtla.8.37.71>
- Padrón, A., y Wachendorfer, A. (2017). Uruguay: caminos hacia la construcción del poder sindical. *Nueva Sociedad*, 272, 62–82.
- Plazas, L. (2017). Los inicios del Frente Domingo Laín del ELN en Arauca. *Los inicios del Frente Domingo Laín del ELN en Arauca*. *Procesos Históricos*, 31, 4–16. <http://cdim.esap.edu.co/BancoMedios/Documentos/PDF/pot-saravena-arauca>
- Rauber, I. (2003). *Movimientos sociales y representación*. PEPITO PÉREZ.
- Zedong, M. (1964). *Libro rojo* (Lenguas Ex).